World Vision
Por los niños

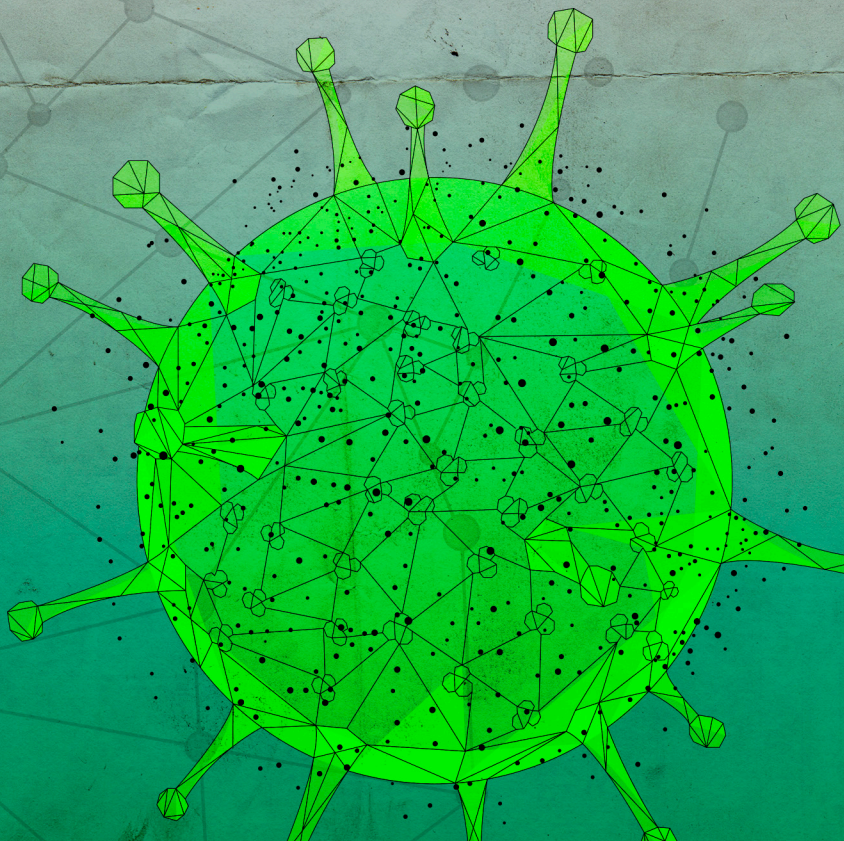
Bíblica

EDITORIAL PORTAVOZ

e625.com

Iglesia y Pandemia

Tu iglesia puede actuar



5 golpes que tu iglesia puede dar en una pandemia

Equipo interdisciplinario de e625.com

Estén alertas; sean fieles al Señor. Pórtense con valor y sean fuertes. Cualquier cosa que hagan, háganla con amor.
(1 Corintios 16:13-14)

Las emergencias de salud pública como el COVID-19, el SARS o cualquier otra pandemia pueden causar miedo y ansiedad y cómo líderes cristianos debemos estar alertas, pero no asustarnos y a la vez, velar por las necesidades a nuestro alrededor siendo transmisores de paz y no colaborar con el pánico. La palabra de Dios insta a los creyentes a que nuestras oraciones estén fundamentadas por la paz de Cristo (Filipenses 4:6-7). Dios está con nosotros mientras buscamos protección y discernimos la mejor manera de amar a nuestro prójimo de maneras tangibles en estas circunstancias.

Una herramienta poderosa para hacer tangible el amor es un plan y no tan solo buenos deseos. El plan comienza por adherir a los protocolos y directrices de las autoridades

nacionales de salud y ayudar a la gente a hacerlo también y — no necesita ser largo, pero si ordenado y sobre todo útil. El objetivo de tener un plan no es convertir tu iglesia en un centro de salud pública, sino incorporar la preparación de salud pública en tu iglesia y ministerios.

Como insiste en decir el Dr. Lucas Leys: nadie planea fracasar, pero muchas veces fracasamos por no planear y en el mundo cristiano a veces la falta de planificación sucede porque:

- Asumimos que el Espíritu Santo nos guía en el momento y no mediante la anticipación.
- Los planes se hacen a puerta cerrada y no se transmiten con claridad a puertas abiertas.
- Suponemos que las iglesias están solamente para ocuparse de los cultos y la vida espiritual de las personas así que no planificamos ninguna acción que tenga que ver con la gente fuera de las reuniones.
- Las acciones requieren recursos (por ejemplo, dinero) que no estén disponibles a simple vista y entonces descartamos las ideas correctas antes de probarlas.

Así que planifiquemos, aunque dejando en claro que, si pasamos más tiempo creando el plan que trabajando en el ministerio, probablemente signifique que el plan no será factible. Por lo tanto hay que poner las manos en el arado con ideas ordenadas, pero de simple ejecución como las que vienen a continuación ya que las ideas de esta guía:

- No requieren un nuevo programa o una gran inversión de recursos.
- Se basan en los ministerios ya existentes de tu iglesia.

- Son flexibles para adaptarse a medida que las necesidades van cambiando.
- Ayudan a contrarrestar el pánico en la preparación y la planeación.
- Y te permiten actuar con rapidez.

Los siguientes son los 5 golpes que tu iglesia y ministerio pueden darle a cualquier desafío de salud.

Primer Golpe: ANTICIPA

La Biblia está llena de historias en las que los líderes del pueblo de Dios se organizaron con estrategia para proteger a la gente. José pudo ofrecer alimento por siete años de sequía y Nehemías pudo construir un muro para protegerse de nuevas invasiones, por mencionar algunos.

Ora de manera activa

Baña todo el proceso con oración y que no sean solo declaraciones románticas o gritos emocionales nada más. Claro, respetando tu identidad eclesiástica y manteniendo el estilo de cada uno, pero evitando las declaraciones grandilocuentes de que "nada pasará", dejando de pedirle a Dios que tome el control porque él ya lo tiene, y esta guía es precisamente para que ese control se transfiera a tu iglesia para hacer lo que es correcto en medio de esta circunstancia. Ora por todos los involucrados, como los médicos y los gobernantes porque eso también ayudará a la gente a salir de un pánico egoísta que provoque una actitud de "sálvense quien pueda".

Evalúa

Con el equipo de líderes que tengas a tu alrededor es bueno hacer un inventario de los recursos actuales de tu iglesia y pensar cómo podrían usarse para ayudar a los más necesitados ante los peores escenarios. Piensa en los más vulnerables de tu iglesia y tu comunidad.Pídele a Dios que abra tus ojos a las diferentes maneras de ayudar en medio de las preocupaciones que provoca la pandemia.

Apóyate en las escrituras

Junta al equipo principal para buscar fundamento teológico firme y evitar frases que primero suenen a consuelo y luego terminen haciéndote más vulnerable a la frustración, confusión o hasta al enojo de la gente. Muchas Iglesias no saben relacionar la parte teológica a la hora de responder ante el COVID-19 y esa es una posición de fragilidad Quizás nunca hayas predicado en tu iglesia series o hayan establecido grupos pequeños para la discusión sobre temas de la fe y los asuntos de salud pública como la enfermedad, pero puedes comenzar ahora. Cuanto más sólida sea la base teológica de la iglesia para lidiar con problemas comunes como el miedo, la adversidad y ayudar a los demás, más serán las posibilidades de que los miembros de tu congregación sean parte de la solución y no del problema.

Usa los vehículos existentes

El objetivo es impulsar los esfuerzos continuos de los ministerios de tu iglesia de tal manera que aborden las necesidades creadas por el COVID-19. No hace falta comenzar desde cero, sino con lo que ya están haciendo en tu iglesia por servir a los demás.

- Identifica los ministerios y actividades actuales en tu iglesia que podrían ayudar a abordar el impacto del COVID-19 (ministerio de jóvenes, niños, adolescentes, familias, mujeres, hombres, alabanza, abuelos, etc.).
- Utiliza métodos de comunicación existentes y programas para infundir esperanza en respuesta a las preocupaciones del COVID-19

- Cuida de las personas espiritual, emocional, física y socialmente, como así también con las necesidades de seguridad que tengan.
- Considera formas en las que tu iglesia ayude a brindar calma y esperanza en situaciones estresantes.
- Evalúa constantemente la manera en la que tu iglesia está hablando en nombre de los marginados y más vulnerables, asegúrate acerca de la justa distribución de recursos para que estos grupos no se queden en medio de una crisis de salud pública que puede aumentar.

Preguntas que te ayudarán a organizarte

¿Tu iglesia tiene ya operaciones que puedan ser incorporadas a tu plan de pandemia? Los ministerios de grupos pequeños para familias, ancianos o con problemas de salud pueden integrarse fácilmente en tu plan de preparación. ¿Tienes programa de asistencia alimenticia, migrantes, refugiados o programa educativo? Estos pueden ser lugares ideales para comenzar a desarrollar un plan de preparación. Antes de que COVID-19 afecte directamente a tu comunidad, puedes aprovechar cada uno de los ministerios antes mencionados. Puedes proveer información educativa acerca del brote y de los recursos adicionales disponibles. También puedes asegurarte de que la información de contacto estée actualizada. Si eventualmente se aconseja a tu comunidad que evite el contacto con otras personas fuera del hogar, puedes intercambiar llamadas regulares con las personas a las que han servido para saber cómo se encuentran.

¿Tienes personas en tu iglesia con experiencia en esta área? Entre los miembros de tu iglesia, ¿hay proveedores actuales o anteriores de atención medica, empleados de agencia de salud pública del estado o de la ciudad, personas que trabajan para organizaciones de ayuda, policías u otros socorristas? Las personas con este tipo de experiencia pueden ayudar a tu iglesia a prepararse. Si las personas están demasiado ocupadas, considera crear funciones especiales de consultoría o asesoramiento para ellas.

¿Hay algún problema de responsabilidad especial que debes tener en cuenta antes de alguna acción de ayuda? Averigua con tus proveedores de seguros si puede haber problemas especiales de responsabilidad que tu iglesia debería considerar en medio de la respuesta a COVID-19. Las situaciones en las que existe un peligro previsible pueden generar responsabilidad si la congregación no hace los esfuerzos razonables para intervenir o remediar la situación. No todas las pólizas de seguros son iguales. Los montos de cobertura, los deducibles y los límites de pago pueden variar significativamente. Esto es necesario antes de completar la planificación, y puede protegerte a ti y a tu congregación de una demanda.

PLANTILLA DE PLANEACIÓN

Acciones: Inicia con oración, reflexiona en las Escrituras y aprovecha los ministerios y actividades existentes.

✔	**Lista para Organizarte:**
	Monitorea regularmente los avances e impacto del virus en tu comunidad especifica (Tu ciudad o país es demasiado general)
	Programa tiempo para que tu equipo (en persona o virtualmente) pase por el proceso de planificación paso a paso de la guía.
	Prepárate para abrir tus reuniones con una palabra de oración bien pensada para buscar el consuelo y la guía de Dios. Ora por los ya afectados y sus familias.
	Comparte las escrituras y una reflexión para extraer la sabiduría bíblica que pueda ayudar a tu equipo de planificación de manera efectiva.
	Comparte este manual con el personal y voluntarios de la iglesia y los posibles miembros del equipo de salud.
	Otro:

Segundo Golpe:
CREA UN EQUIPO DE SALUD

La Biblia es muy clara en establecer que Dios concedió dones y talentos especiales diferentes a sus hijos para oportunidades distintas (Romanos 12:6-8, 1 Corintios 12:4-11). Para una ocasión como esta necesitamos reclutar y empoderar algunas capacidades diferentes de las que solo tienen que ver con las reuniones del templo.

Trabaja en equipo

Si todavía no lo tienes, forma un equipo de salud para ayudar a dirigir y ejecutar actividades de planificación y preparación de la iglesia para abordar el brote de COVID-19 o cualquier otra enfermedad amenazante que llegue a tu comunidad. Médicos, enfermeros, visitantes médicos y personas con el don de la misericordia o habilidades de consejería y terapia son fundamentales.

El propósito de este equipo de salud (ES) no es convertir a la iglesia en una agencia de salud sino facilitar, brindando credibilidad cercana, que un mayor numero de personas acate las recomendaciones de la organización mundial de la salud (OMS).

Además de involucrar al personal profesional, enfócate en reclutar líderes que tengan experiencia en gestionar equipos. Al formar el equipo de salud, define la estructura de liderazgo y las responsabilidades de cada persona. Esto creará responsabilidad y aligerará la carga de los involucrados. Identifica quién podría estar dispuesto a ser respon-

sable de las tareas y en la medida de lo posible establece turnos cortos que no agoten a nadie.

Un beneficio de formar un equipo de salud es que las preguntas y preocupaciones de la congregación pueden abordarse como un esfuerzo de equipo, lo que aliviará a los pastores y al personal del ministerio de la tarea de responder todas las preguntas relacionadas con la medicina, que además están fuera de su experiencia. También promueve un sentido de confianza y cuidado para aquellos en la iglesia que se sienten ansiosos.

Monitorea el riesgo e impacto de la enfermedad

El equipo de salud también debe identificar a las personas y comunidades en las que se encuentra que podrían ser las más afectadas y tener más dificultades (por ejemplo, médicamente frágiles por condiciones previas o mayores de edad). (Vea el PASO 4: Enfoque en el alcance de la iglesia y la comunidad para obtener más información sobre cómo ayudar a los grupos desatendidos).

Cómo formar un equipo de salud para tu iglesia

Tu equipo del ministerio de salud, así como la iglesia, necesitará un campeón, un coordinador del equipo de salud, alguien a quien le apasione cómo su iglesia puede prepararse y cuidarse en medio del brote.

- Elije miembros del equipo que estén tranquilos e informados, como los profesionales de la salud.

- Identifica un coordinador general del equipo de salud.
- Asegúrate de que este equipo represente, o sea capaz de dirigir y comunicarse efectivamente con las diferentes partes de tu membresía, ministerios y comunidad.
- Asegúrate de que al menos un miembro del personal esté en el equipo de salud o sea el enlace designado para el equipo de salud.

CUIDADO DEL EQUIPO

La salud física, emocional y espiritual de este equipo es fundamental y por eso, asegúrate del bienestar del mismo, incluyendo que tengan claras las conductas recomendadas al representar a la iglesia.

En términos de conducta social esperada de las personas que colaboran, sirven y asisten a las personas que sufren, puedes guiarte de acuerdo al Código de Conducta de la Cruz Roja Internacional o la política de World Vision de Organización Segura.

PLANTILLA DE PLANEACIÓN

Acciones: Conformar un equipo de salud y definir roles y responsabilidades monitoreando los desafíos específicos.

Agrega tantas personas como sean necesarias para prepararse y responder bien. Este equipo tendrá que ser ágil y tomar decisiones rápidas e informadas, liderando a los pastores en una arena en la que ellos tienen más autoridad que los pastores. Dependiendo del tamaño de tu iglesia y comunidad, la mayoría de los equipos podrán desempeñarse bien con tamaños que oscilan entre 5 y 12 personas. Se

pueden agregar individuos adicionales para ayudar a cada uno de los 5-12 líderes a cumplir con sus responsabilidades según sea necesario.

Equipo de Salud (ES)	
Coordinador(a) el ES	
Principales Responsabilidades	
Teléfono	
Correo electrónico	

ES de respaldo	
Principales Responsabilidades	
Teléfono	
Correo electrónico	

Portavoz de emergencia autorizado (Si es diferente al coordinador)	
Principales Responsabilidades1	
Teléfono	
Correo electrónico	

Formulario de contacto e información sobre habilidades de los miembros del equipo de salud (a completar por cada miembro del equipo)	
Nombre	
Puesto (rol vocacional en la iglesia, hogar o empresa)	
Responsabilidades en el equipo de salud	
Dirección	
Teléfono	
Redes Sociales	
Correo Electrónico	
Contactar en caso de emergencia	
Relación	
Teléfono de contacto de emergencia	

Asegúrate de que esta información se recopile de cada miembro del equipo y se distribuya al resto del equipo y al personal de la iglesia.

Este equipo va a darle la credibilidad de las relaciones cercanas a las recomendaciones de la OMS durante una pandemia que comienzan por 1. Lavarse las manos continuamente. 2. evitar tocarse la cara y a medida que avanza la pandemia en una ciudad, 3. Distanciamiento social y 4. Limitación de movilidad para reducir la propagación del virus.

Tercer Golpe: DESARROLLA UNA ESTRATEGIA DE COMUNICACIÓN

El pánico no ayuda a nadie. Por fe, podemos actuar con el poder, el amor y la autodisciplina que emergen a través del Espíritu Santo de Dios en nosotros (2 Corintios 6.16, 2 Timoteo 1:7-9). Con su ayuda como nuestra guía para las comunicaciones de crisis, podemos aprovechar la ocasión para proporcionar información constante y de apoyo y que nuestra congregación sea un faro en la oscuridad. Por esta causa, tu iglesia debe abrir los canales de comunicación con respecto a COVID-19.

Las palabras rápidas e imprudentes, aunque sean bien intencionadas, pueden dañar. Por eso, a medida que informamos a nuestras congregaciones y comunidades, tanto antes como durante una crisis potencial, le pedimos a Dios que nos brinde la sabiduría y los recursos que necesitamos para comunicarnos apropiadamente.

Proporciona al personal de la iglesia, líderes y congregantes acceso al plan para que puedan comprender sus componentes y cómo actuar. Necesitan saber qué hacer con anticipación, no solo para superar un incidente, sino también para ayudar a aliviar el pánico y la ansiedad.

Aprovecha las plataformas de comunicación ya existentes

Como se señaló en esta guía, el mejor lugar para comenzar es de la manera en la que tu iglesia ya se comunica con el liderazgo y sus miembros. Y si aún no la tienes recopila

información de contacto de emergencia de los miembros de la iglesia y el liderazgo, asegurándote de que esta información esté actualizada. Determina cómo se comunicará la congregación con todas las personas que se ven afectadas directa o indirectamente por COVID-19. En algunos casos, es posible que encuentres una brecha y, por ejemplo, necesites configurar nuevos textos grupales o servicios de mensajería para asegurarte de que todos sean contactados.

Sé intencional en la comunicación con grupos vulnerables

Recuerda que algunos en tu comunidad pueden carecer de acceso a ciertas formas de tecnología, así que asegúrate de discutir cómo ellos se mantendrán en contacto y apoyarás a los miembros potencialmente vulnerables de tu iglesia y comunidad. Ten en cuenta que tu estrategia de comunicación también debe adaptarse a las necesidades y preguntas únicas de las personas y grupos vulnerables, como transmitir información a los padres sobre formas apropiadas de desarrollo para hablar con sus hijos sobre COVID-19.

Escribe mensajes para escenarios posibles

Escribe cartas modelo con anticipación para no estar redactando mensajes durante la confusión y el caos de una crisis. Por ejemplo, puedes escribir previamente un correo electrónico sobre la cancelación de servicios, aunque no sabes si lo necesitarás. Esto te dará tiempo para pensar el tono y el mensaje que esperas enviar. Además, piensa en la logística de las herramientas que usarías para transmitir en vivo, enviar un video o una reflexión, o como sea que

decidan responder. (En www.e625.com encontrarás algunas ideas de cómo hacerlo mejor).

Estrategias de comunicación

- Mensajes de texto: Este servicio usa menos ancho de banda que las llamadas de teléfonos celulares, y muchos servidores de mensajes de texto intentarán enviar el mensaje continuamente hasta que se restablezca la señal celular.
- Mensajes grupales: Ahora es el momento de implementar servicios de mensajería grupal para transmitir alertas de mensajes de texto durante situaciones de crisis.
- Comunicaciones de redes sociales: ejemplos de cómo se pueden usar las redes sociales antes o durante las crisis de salud pública incluyen publicar comunicaciones, compartir información, descargar recursos,

actualizar noticias, compartir ubicación geográfica y tomar o compartir fotos de eventos en desarrollo. Para mantenerte actualizado en una emergencia, sigue a tu departamento de salud pública local certificado por el estado en las redes sociales y usa sus mensajes durante una emergencia.

- Procedimiento de pirámide (árbol telefónico): los pastores llaman a los líderes de ministerios asignados, los líderes congregacionales llaman a los miembros de la congregación asignados, estos llaman a los miembros de la congregación, etc. Este sistema debe incluir a todos los que necesitan información, pero especialmente a las personas en riesgo.
- Prepárate para la participación de los medios de comunicación: también sería prudente decidir de antemano si podrías trabajar con los medios de comunicación y cómo lo haría si se contactan con usted sobre cómo tu iglesia está atravesando COVID-19.

Cómo ayudar a las personas con ansiedad o preocupadas de tu iglesia.

Cuando una crisis de salud avanza, un rápido vistazo a los titulares revela que el pánico ya se ha activado, como lo demuestra la compra de equipo de protección que no es necesario o útil contra COVID-19. No es sorprendente que muchos pastores y líderes de la iglesia hayan comenzado a compartir sobre miembros de su iglesia que luchan con altos niveles de ansiedad y preocupación por el brote.

A continuación, hay un folleto para dar a los miembros de tu iglesia que están luchando con el pánico.

FOLLETO

QUÉ HACER PARA MANTENERNOS EMOCIONALMENTE SALUDABLES

Presta atención:

Experimentar estrés y ansiedad ante una amenaza que no podemos controlar es lo más humano del mundo y debido a que cada persona reacciona de manera diferente, debes observar lo que le dicen tu cuerpo y emociones:

- Notando cualquier cambio en el apetito, nuevos dolores y molestias, o si te sientes particularmente caliente o frío
- Notando si la tristeza, el enojo o el desapego comienzan a ser tu estado de ánimo constante;
- Notando si acumulas síntomas de la enfermedad ya que uno solo no sería un indicador preciso.

Haz una pausa para prestar atención a los mensajes del cuerpo y de ser necesario, busca la ayuda de un profesional por teléfono, web o email primero.

Practica el autocuidado

En medio de una temporada o situación estresante, muchas prácticas de autocuidado son las mismas que resultan útiles en la vida cotidiana:

- Mantén tus rutinas normales.
- Conéctate con familiares y amigos.
- Come bien.
- Mantente activo.
- Descansa lo suficiente.
- Haz actividades agradables.
- Nutre tu espíritu con buenas lecturas y oración.
- No consumas noticias 24-7. La evolución de cualquier enfermedad no es tan rápida como las noticias en un mundo globalizado y si solo miras malas noticias te llenarás de más stress y temor.

Compartir información confiable

Otra forma de cuidarse es cuidar a los demás compartiendo la mejor información que hayas descubierto que te recomendamos que comiences por los reportes de la organizacion mundial de la salud (OMS). Cuando encuentres un recurso de una fuente médica confiable, que sea particularmente útil, compártelo con un ser querido. Cuando conozcas las prácticas que mantienen a las personas seguras, infórmale a un familiar vulnerable a la enfermedad. En una cultura donde la gente se siente ansiosa, puedes ser un regalo para los demás contagiando paz.

Apoyarse uno a otros

No fuimos creados para pasar por un estrés extremo a solas, por lo que este es también un momento como parte de la familia de Dios para cuidarnos unos a otros. Aquí hay dos preguntas para seguir haciéndose:

- ¿Qué oportunidades tengo para ayudar a otros?
- ¿Por qué debería pedirle ayuda a alguien?

Si bien parece que hay muchas cosas que no podemos controlar en medio de las preocupaciones sobre COVID-19, cada uno de nosotros puede tomar decisiones para mantenerse emocionalmente saludable.

PLANIFICACIÓN

Acciones: Aprovecha las plataformas de comunicación conocidas, sé intencional en la comunicación con grupos vulnerables y prescribe mensajes

¿Qué debemos comunicar?	**¿A quién lo estas comunicando?** (ejemplo, congregación, equipo de trabajo, gobierno local)	**¿Quién debería comunicarlo?** (ejemplo, coordinador del equipo de salud, pastor)	**¿Cómo se realizarán la comunicación?** (ejemplo, correo electrónico, llamadas telefónicas, otro medio)	**Acciones preparatorias** (ejemplo, puntos de conversación, mensajes clave, capacitación)

Impacto en la iglesia hasta la fecha				
Impacto del COVID-19				
Servicios o reuniones de la iglesia (por ejemplo, estudios bíblicos) ofrecidos o cambiados				
Fondos o suministros necesarios				
Voluntarios necesitados				
Otros				

Instrucciones para actualizar el correo de voz de la iglesia, incluyendo remotamente:	
Persona responsable	
Alternativa	

Instrucciones para enviar correos electrónicos y textos de toda la iglesia, incluyendo remotamente:	
Persona responsable	
Alternativa	

Asegúrate de tener claro, junto al liderazgo de la iglesia, cómo utilizarán estos diferentes canales de comunicación. Por ejemplo, ¿cómo comunicarán si se cancela el servicio del domingo por la mañana? Considera que las personas usan diferente tecnología o equipos tecnológicos (por ejemplo, mensaje de textos a celulares, emails, o solo teléfonos de línea).

Instrucciones adicionales de comunicación:	

Ejemplo de árbol de llamadas (ten en cuenta que algunas iglesias pueden tener una cadena de oración que se puede adaptar para este propósito):

Utilizando un modelo de «cadena de oración», algunas iglesias pueden decidir dividir una lista de personas vulnerables que necesitan ser controladas regularmente entre el staff y los voluntarios. Por ejemplo, cada persona obtendría una lista de varias personas con las que se compromete a comunicarse diariamente o cada dos días. En estas circunstancias, puede ser tan simple como:

Lista de Asistencia

Personas Responsable |Nombre y teléfono:	Nombre y número del destinatario de la asistencia:	
	Nombre y número del destinatario de la asistencia:	
	Nombre y número del destinatario de la asistencia:	

Cuarto Golpe: SIRVE A LA COMUNIDAD

Servir es siempre una gran oportunidad y la iglesia que lo hace, es siempre relevante.

A medida que informamos a nuestras congregaciones también podemos comenzar a hacerlo hacia afuera, es decir a nuestras comunidades. Tanto antes como durante una crisis potencial, le pedimos a Dios que nos brinde la sabiduría y los recursos que necesitamos para servir a todos los que podamos apropiadamente.

Proporciona información revisada de recursos confiables

La educación preventiva y la divulgación pueden formar parte de tu ministerio diario. Comparte información actualizada, confiable y verificada sobre COVID-19, información que fomenta la preparación en lugar de avivar el miedo. Busca maneras de compartir actualizaciones e información útiles. Los programas como la educación para la salud pueden ser un servicio que ofrece tu ministerio. Otros ejemplos de cosas que tu iglesia puede hacer para reducir el riesgo y el impacto de COVID-19 incluyen:

- Proporcionar información de agencias de salud pública locales, estatales y federales sobre los signos y síntomas de COVID-19.
- Educar a otros sobre los hábitos de prevención de infecciones, como las técnicas adecuadas de lavado de

manos y otras prácticas comunes que se enseñan con frecuencia para combatir la enfermedad.

- Enseñar estrategias de control de infecciones en reuniones y eventos, como recordarles a otros que se queden en casa si se sienten enfermos o si comienzan a sentirse enfermos.
- Publicar volantes y recordatorios de hábitos saludables, como «cubrirse la tos» y «detener la propagación de gérmenes».
- Difundir información sobre hábitos saludables de prevención de infecciones a través de correos electrónicos, mensajes telefónicos, mensajes de texto, folletos, plataformas de redes sociales y su sitio web.
- Asociarse con agencias locales, estatales o federales u organizaciones sin fines de lucro confiables con experiencia en salud pública para proporcionar capacitación sobre COVID-19 para miembros de tu iglesia y comunidad. Esto podría llevarse a cabo en persona o en línea a través de seminarios web, por ejemplo.

Hay que centrarse en las personas y comunidades desatendidas

Es probable que COVID-19 tenga un impacto desproporcionado en las personas social y económicamente vulnerables. Aunque las crisis de salud pública pueden revelar inconsistencias en nuestros pensamientos e injusticias en las comunidades que llamamos hogar, los ministerios de pevención revelan el amor, la misericordia y la gracia de Dios. Dios nos ha llamado a cuidar a los necesitados.

En esta época, cuando enfrentamos una pandemia, existe una necesidad inmediata y apremiante. El mandamiento de Dios de traer buenas noticias y sanidad a los que sufren es fundamental. Como cristianos, somos creados a imagen de un Dios amoroso, misericordioso y amable, un Dios cuyo hijo nos enseñó a abrir nuestros corazones y usar nuestros talentos al servicio del reino. Pensar de manera diferente en la prevención es una oportunidad para ayudar a tu iglesia a reducir de manera más efectiva el daño potencial a los más vulnerables.

Estos son algunos ejemplos de personas vulnerables en tu comunidad:

- Las personas mayores son especialmente vulnerables a este virus. Podemos centrarnos en reducir su riesgo de exposición y también planear, por ejemplo, proporcionar apoyo social adicional (por teléfono, computadora) si tu comunidad pasa a una fase de contacto social significativamente reducido.
- Los niños y las familias con recursos limitados pueden confiar en los programas de comidas escolares como una fuente importante de seguridad alimentaria. Si las escuelas cierran, será importante ayudar a asegurar que estos niños y familias obtengan suficiente comida.
- Las personas cuya salud ya está comprometida en diferentes formas, como con enfermedades respiratorias por ejemplo, son especialmente vulnerables por lo que podemos trabajar para apoyarlas de manera integral.
- Las personas cuyos ingresos se han reducido o ya han disminuido rápidamente (por ejemplo, trabajos de ser-

vicio, industria de viajes) es otro grupo al que la iglesia debería prestar especial atención según lo planeado.

- Las personas de ascendencia asiática se han enfrentado a la estigmatización y la discriminación porque el brote de COVID-19 tiene su origen en China. Tu iglesia tiene un papel importante en la promoción de la preparación fiel, y también en la reducción del pánico y los prejuicios.

Prepara a toda la congregación para tener la actitud correcta hacia la comunidad:

- Habla de la actitud correcta en las redes personales y de la iglesia.
- Reserva un segmento durante las reuniones en vivo o en línea para hablar de la actitud correcta frente a la situación.
- Publica volantes informativos en tu edificio o sitio web y redes sociales.
- Que otros líderes de la iglesia muestren públicamente su apoyo a la planificación y prevención (no seas el único que habla de esto).
- Desarrolla un sermón o una serie de sermones centrados en cuestiones teológicas relacionadas con temas relacionados con la prevención.
- Anima a los grupos pequeños de la iglesia y a sus otros ministerios a estudiar ejemplos bíblicos de prevención juntos (esto podría hacerse en persona si es seguro hacerlo o mediante reuniones virtuales de grupos pequeños).

Los niños y los abuelos deben ser siempre el punto de partida inmediato de nuestra protección. En ambos casos, hay muchos niños y abuelos desprotegidos que necesitan la ternura extra de la iglesia en una situacion como esta y no oodemos asumir que alguien más les protege.

PLANTILLA DE PLANIFICACIÓN

Acciones: Proporcionar información verificada de recursos confiables a la comunidad externa, enfocarse en individuos desatendidos y trabajar la actitud correcta en la congregación.

Selecciona algunos de estos servicios de los ejemplos a continuación para proporcionarles a los miembros y comunidades de la iglesia desatendidos y describe cómo se llevarán a cabo:

✔	Ejemplos de acciones de divulgación	Cómo se logrará la acción
	El staff de la iglesia y los voluntarios modelan la preparación	
	Promover la actitud correcta	
	Difundir información examinada de recursos confiables para reducir el pánico	
	Servicios pastorales (cuidado espiritual)	
	Alcance y apoyo a poblaciones vulnerables	

	Abogados	
	Servicio de salud	
	Visitas a domicilio / o llamadas si se aconseja no reunirse en persona	
	Traducción de idiomas	
	Asistencia legal	
	Consejería	
	Manejo de voluntarios	
	Manejo de donaciones	
	Servicios de alimentación (cocina, alimentación y distribución, incluida la entrega a domicilio)	
	Mejorar el acceso a los servicios de salud comunitarios.	
	Servicios de adoración especiales o alternativos (p. Ej., Streaming)	
	Fomentar la preparación familiar	
	Otros	

Quinto Golpe: COLABORA

Quien se encapricha con llevarse el crédito de ayuda durante una crisis, pierde. El crédito no importa durante la crisis y si tu congregación hace lo que es correcto y ayuda a otras organizaciones y colabora con el éxito de todos, luego de la crisis, el crédito llegará.

Las crisis son desafíos, pero también son oportunidades de mostrar a los gobiernos, las organizaciones intermedias y los no cristianos, que la iglesia no está para condenar y encerrarse en sus templos sino para ayudar. E incluso, las crisis son una oportunidad de mostrar nuestra compresión de que Dios no tiene un contrato de exclusividad con nuestro templo así que podemos hermanarnos con otras iglesias que también necesitan ayuda y, de hecho, allí es dónde comenzar a colaborar.

Primero trabaja con otras Iglesias

Trabajar con otras iglesias te permite establecer conexiones a nivel local, regional e incluso nacional o global. Estas conexiones te permiten compartir conocimientos y recursos y aprender de otros y ayudar. Habla con otros pastores de iglesias en tu área para discutir la posibilidad de trabajar juntos. Considera los siguientes temas:

- Discute cómo COVID-19 podría afectar a sus comunidades.
- Exploren formas en que podrían colaborar con otros organismos regionales y locales a los que ya estás

conectado o tocar puertas inesperadas para un tiempo inusual.

- Identifica los recursos especiales que posee cada lugar de culto (y posibles brechas en conocimiento, habilidades, recursos y capacidad).
- Discute formas para evitar duplicar esfuerzos.
- Crea un plan simple para coordinar y compartir recursos y para llenar posibles vacíos.
- Consideren asociarse con salud pública, respuesta de emergencia, gobierno o grupos sin fines de lucro;
- Describan el papel de cada grupo participante en función de sus recursos únicos.
- Arregla un acuerdo de apoyo mutuo con las iglesias ubicadas en un área diferente para que el apoyo esté disponible en caso de que tu iglesia se vea significativamente afectada por COVID-19.
- Identifica la persona de contacto para cada iglesia, más una persona de respaldo, en caso de que el contacto principal no esté disponible. Incluye múltiples formas de contactar a esta persona.
- Incluye un cronograma para actualizar la información, como contactos, necesidades organizacionales y disponibilidad de recursos.
- Asigna un coordinador para el plan, alguien que se asegure de que el plan esté actualizado y sigue y actualiza el cronograma.
- Trabajar juntos para modificar el plan y abordar cualquier desafío o problema.

Preparándose como el cuerpo completo de Cristo

Si en tu ciudad hay una alianza o asociación de pastores, este es el tiempo de hacer algo productivo juntos. Deja atrás agendas o problemas antiguos. Este es un tiempo crucial para practicar la unidad. Aprovechar las fortalezas de varias iglesias para mejorar la capacidad es el camino más inteligente. Tu iglesia puede tener un ministerio con los niños y otra iglesia puede tener un corazón para trabajar con los ancianos y otra un montón de médicos. Cuando nos unimos como el cuerpo completo de Cristo, tenemos un impacto aún mayor que si tratamos de responder a solas.

Adaptarse y aprender

Las iglesias ofrecen un importante apoyo social que mejora la resiliencia, sin embargo, cuando se trata de emergencias de salud pública como COVID-19, esto puede poner a las iglesias en una región de brote de alta densidad en mayor riesgo. Como lugares centrales de reunión, las iglesias necesitan pensar cómo los patrones típicos de unión ponen en riesgo a las personas. Por ejemplo, hay que revisar cómo las prácticas de adoración y los tiempos de saludo pueden necesitar modificaciones para limitar la exposición.

Por ejemplo ¿Cómo podemos hacer que la comunión sea más higiénica mientras ministramos espiritualmente a las personas ahora? ¿Cómo podemos alentar a los que no se sienten bien a quedarse en casa y al mismo tiempo seguir

ministrándolos? ¿En qué punto hacemos cambios más radicales o suspendemos la comunión?

PLANTILLA DE PLANIFICACIÓN

Acciones: trabajar con otras iglesias y consultar con agencias locales de salud pública

Use la siguiente lista de verificación para considerar formas en que su iglesia podría planear construir colaboraciones para ayudar a prepararse mejor:

✔	Ejemplos de acciones colaborativas	Cómo se logrará la acción
	Conéctate en una red con otras iglesias que comparte ideas y recursos de prevención.	
	Identifica otras iglesias o agencias en tu comunidad que estén trabajando en la prevención para aprender, consultar y establecer contactos.	
	Organice un seminario web o seminario sobre cómo prepararse para el coronavirus para los miembros de su iglesia y comunidad	
	Otros	

Una revisión final.

Estos son los golpes:

- Anticipa.
- Crea un equipo de salud.
- Desarrolla una estrategia de comunicación.
- Sirve a la comunidad.
- Colabora.

Para terminar, conviene recordar estas palabras del Apóstol Pablo:

No se angustien por nada; más bien, oren; pídanle a Dios en toda ocasión y denle gracias. Y la paz de Dios, esa paz que nadie puede comprender, cuidará sus corazones y pensamientos en Cristo. (Filipenses 4:6-7)

Oración: Amoroso Dios, guíanos en la ejecución de este plan, que podamos hacerlo con poder, amor y autodisciplina. Ayúdanos a ayudar, a brindar paz y acercar soluciones a las familias. En el nombre y lo méritos de Jesús.

Dios siempre tiene la corona.

World Vision
Por los niños

e6
25
.com

EDITORIAL
PORTAVOZ

Biblica®

e625

te ayuda todo el año

www.e625.com